



**HONORABLE
CONCEJO DELIBERANTE**



***Municipalidad del Partido de Gral.
Pueyrredon***

**ACTO
RECORDATORIO
25º ANIVERSARIO
ATENTADO AMIA**

**REALIZADO EN EL RECINTO DE SESIONES DEL
HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
18/7/19**

- 1 -
APERTURA

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los dieciocho días del mes de julio de dos mil diecinueve, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 9:32, dice el

Sr. Locutor: Buenos días, bienvenidos al recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon. Se encuentran presentes en este acto el señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, el concejal Guillermo Sáenz Saralegui. Lo acompañan, en representación del señor Intendente Municipal del Partido de General Pueyrredon doctor Carlos Fernando Arroyo, la señora Directora de Derechos Humanos de la Municipalidad, doctora Sonia Rawicki. Hacemos oportuna esta ocasión para destacar y agradecer la presencia de la señora presidente de la SUIM Claudia Malamud. Agradecer la presencia en representación del señor Obispo de la diócesis de Mar del Plata Gabriel Mestre, padre Luis Albónica, y las presencias de los señores concejales Cristina Coria, Mario Rodríguez, Alejandro Carrancio, Ariel Ciano, muchas gracias. Agradecer la presencia también del señor Secretario de Gobierno Municipal Alejandro Vicente y el señor Secretario de Obras Públicas y Privadas Guillermo De Paz. En representación del señor rector de la Universidad Nacional del Mar del Plata Alfredo Lazaretti, ha venido el señor Secretario Académico de la Universidad Nacional del Mar del Plata Daniel Reynoso. A todos los invitados especiales, bienvenidos y muchas gracias.

- 2 -
DECRETO N° 1485

Sr. Locutor: En primer término queremos compartir con ustedes un video institucional, que ha sido realizado por el personal del teatro Auditorium de la Artes de la Ciudad de Mar del Plata. Reza sobre la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, en estos más de cuarenta años de historia y se llama "La identidad no se impone".

-A continuación se proyecta dicho video.

- 3 -
DESARROLLO DEL ACTO

Sr. Locutor: Comenzamos este acto dando cumplimento a la Ordenanza 16.231, que establece la realización de un acto multirreligioso en repudio de toda forma de violencia o persecución política, étnica, racial, religiosa o de cualquier tipo, fijando como eje la memoria, la justicia y la convivencia. Un instante de fuego, terror, escombros, muerte y preguntas. Heridos de búsqueda. Recordar es caminar el tiempo. Argentina recuerda, investiga, hará justicia. Hacemos oportuna esta ocasión para contarles que como muestra permanente en este recinto de sesiones contamos con el mural de "Presentes, Ahora, y siempre" que han sido compatriotas argentinos que fueron víctimas del terrorismo de Estado, en el marco de la última dictadura militar, en nuestra ciudad de Mar del Plata siendo o no oriundos de nuestra ciudad. Y el mural de héroes de Malvinas, marplatenses que dieron su vida por la patria en la guerra de 1982. También queremos hacer oportuna esta ocasión para poner en conocimiento de todos los presentes de una nota que nos ha hecho llegar el señor Obispo de la diócesis de Mar del Plata Gabriel Mestre, que dice lo siguiente: "Ya en día 18 de julio para la tradición de mis padres judíos, deseo hacerme presente en comunión espiritual con el doloroso momento del atentado a la AMIA. Desde Buenos Aires me uno a ustedes y a través del padre Luis Albónica y varios laicos católicos que mañana estarán en el municipio, mis saludos respetuosos a todos con gran afecto del corazón. Bendiciones de Gabriel Mestre, Obispo de la diócesis de Mar del Plata". En primer término y para darles formalmente la bienvenida a todos ustedes vamos a invitar al señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, el concejal Guillermo Sáenz Saralegui, para que haga uso de la palabra.

Sr. Presidente: Buenos días a todos, en este día de recogimiento me voy a permitir leer unas palabras, porque cuando estamos con los sentimientos medios encontrados las palabras nos traicionan. Entonces he escrito unas palabras "El paso y el peso del tiempo puede ser relativo, en función de la situación que estemos evocando. A veces, podemos considerar que 25 años transcurren muy rápido, si pensamos en un momento feliz de nuestras vidas. En otras ocasiones, la sensación es inversa. Si nos detenemos a pensar que han pasado 25 años del atentado a la AMIA, entonces, podemos experimentar y comprender el peso doloroso del tiempo transcurrido. Porque hablamos de un ataque terrorista sufrido contra la República Argentina, con un saldo de 85 personas asesinadas y 300 heridas, y el mayor ataque contra objetivos judíos desde la Segunda Guerra Mundial. A 25 años de ese terrible momento sufrido por la comunidad judía en el país y por todos los argentinos, seguimos cargando con deudas pendientes y con la vergonzante sensación de sentir que no hubo justicia, que hubo encubrimiento, que hubo silencio cómplice y que los argentinos aún no podemos asumir el costo de buscar y hacer justicia, por los muertos, por los deudos, por los allegados y por quienes nada tienen que ver con la comunidad judía. Porque todos somos responsables y tenemos un rol importante en la comunidad, si queremos vivir en un país justo, inclusivo y soberano. No podemos ni debemos hacernos los distraídos. Atentados como el de la AMIA no permiten la toma de posturas ambiguas sino que, por el contrario, nos interpelan y obligan a pararnos bien firmes en el único lugar posible: el del pedido y búsqueda de justicia y de mantenimiento de la memoria de lo que ocurrió. Porque si no tenemos en claro qué nos pasó y de dónde venimos, nuestro porvenir como comunidad es, más bien, difuso. Los argentinos debemos demostrar madurez y

asumir nuestras responsabilidades. El camino a transitar no está marcado y deberemos encararlo con lo que tenemos y somos, sabiendo que es la única manera de establecer las bases sólidas de un país que desea crecer en concordia, con las puertas abiertas para la integración y el desarrollo justo y sin odios”. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Vamos a invitar en representación del señor Obispo de la diócesis de Mar del Plata, al padre Luis Albónica para que también pueda decir unas palabras.

Sr. Albónica: Buenos días. Ya escucharon el mensaje que envió personalmente el Obispo, para agradecer la convocatoria y hacer presente ese saludo, ese compromiso no sólo del Obispo de monseñor Gabriel Mestre, sino también de toda la iglesia católica de Mar del Plata. Conmemoramos hoy un aniversario de una tragedia terrible, que quedo grabada en la mente y en el corazón de todos los argentinos. Yo creo que es imposible no conmoverse ante semejante hecho. No nos cansaremos de repudiar semejante acto de odio y de violencia, elevamos nuestra oración por los hermanos que perdieron la vida y expresamos también nuestra cercanía a quienes sufrieron heridas en el cuerpo y en el alma. Heridas históricas, pero heridas que perduran, pedimos al señor que consuele con su ternura a los familiares, a los amigos de las víctimas, a los que de alguna u otra manera fueron afectados. Como dijo el Papa Francisco en su carta por este aniversario al presidente de la AMIA: “No es la religión la que incita y lleva a la guerra, sino la oscuridad en los corazones de quienes cometen actos irracionales”. Dios nos ha llamado a convivir como hermanos y esta fraternidad nos abraza más allá de cualquier límite geográfico e ideológico. Que este aniversario sea la oportunidad para renovar nuestro compromiso por la paz y que sea ese nuestro homenaje a tantos hermanos que han sido afectados por este tremendo atentado terrorista. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias, padre. Hacemos oportuna esta ocasión para agradecer la presencia también de la concejal Vilma Baragiola, que se ha sumado a este recinto en el desarrollo de este acto. Y los vamos a invitar a ponerse de pie en tan solo unos segundos comenzara a sonar la sirena que a las 9:53 de aquella fatídica jornada comenzó a alarmar a toda la sociedad argentina con este tremendo atentado.

-Acto seguido, se activa una sirena que recuerda el momento del atentado. Los presentes se ponen de pie.

Sr. Locutor: Vamos a compartir a continuación imágenes en este video como testimonio de lo ocurrido aquel 18 de Julio de 1994.

-A continuación se proyecta dicho video.

Sr. Locutor: Vamos a hacer oportuna esta ocasión para agradecer la presencia de la concejal Mercedes Morro. A continuación vamos a leer los nombres de las ochenta y cinco personas fallecidas, las siguientes personas murieron en el ataque terrorista a la AMIA el 18 de julio de 1994 o los días posteriores como consecuencia de las heridas que sufrieron a cada nombre vamos a responder “presente”. Zárate Loayza, Adhemar; Worona, Rita; Wolinski de Kreiman, Julia; Villaverde, Danilo; Núñez de Velázquez, Isabel; Velázquez, Gustavo; Vela Ramos, Juan; Vela Ramos, Eugenio; Ubfal, Ángel; Treibman, Marta; Toer, Mariela; Berelejis de Toer, Emilia; Terranova, Juan Carlos; Tenenbaum, Naum Javier; Szwimer, Liliana; Strier, Mirta; Serena, Néstor; Schiber, Mauricio; Schalit, Pablo; Schalit, Fabián; Salazar Mendoza, Rimar; Said, Ricardo; Said, Marisa; Roisman, Félix; Reisfeld, Noemí; Ramírez, Olegario; Portnoy, Silvia; Plaksin, Abraham; Pérez, Fernando; Perelmuter, Rosa; Parsons, Germán; Palti, Elías; Nudel, Mónica; Mirochnik, Naón; Mercovich, Ileana; Melman, Gregorio; Malamud, Andrés; Jesús María, Lourdes; Lew, Agustín; Kupchik, Luis; Kozuk de Losz, Berta; Knorpel, León; Klin, Esther; Kastika, Elena; Josch, Carla; Josch, Analía; Jesús, Augusto; Jaworski, María; Jakubiec de Lewczuk, Emilia; Hilú, Carlos; Hersalis, Silvia; Guterman, Andrea; Goldenberg, Cynthia; Ginsberg, José; García Tenorio, Erwin; Galarraga, Guillermo; Furman, Fabián; Gutman de Finkelchtein, Leonor; Finkelchtein, Ingrid; Figueroa, Martín; Fernández, Alberto; Feldman de Goldfeder, Mónica; Dyjament, Faiwel; Dubin, Norberto; Díaz, Ramón; De Pirro, Diego; Degtiar, Cristian; Chemanuel, Jacobo; Czyzewski, Paola; Casabé, Viviana; Buttini, Gabriel; Brikman, Emiliano; Boland, Romina; Bermúdez, Favio; Belgorosky, Dora; Behar de Jurín, Rebeca; Basiglio, Hugo; Barriga, David; Barreiro, Sebastián; Band, Naum; Averbuch, Yanina; Avendaño Bobadilla, Carlos; Arazi, Moisés; Antunez, Jorge; Alguea de Rodríguez, Silvana. Muchas Gracias. Continuación vamos a invitar a decir unas palabras a Camila Sánchez en representación de la juventud de SUIM

Sra. Sánchez: Muchos de los jóvenes que hoy estamos acá presentes no habíamos nacido, escuchamos, nos contaron, nos mostraron fotos, pero aun así no vivenciamos en primera persona lo que ocurrió. Así como nos pasa a nosotros ocurrirá lo mismo con las próximas generaciones. Mi nombre es Camila Sánchez, soy parte de la juventud de la comunidad judía de Mar del Plata y donde sábado tras sábado enseñamos y aprendemos junto a los más chicos sobre Israel, judaísmo y todo lo relacionado a la comunidad judía en la Argentina. Durante muchos años, como marca la tradición, los antepasados transmitieron sus vivencias, logros y tragedias. Ese mismo legado, ese mismo compromiso tenemos hoy en día los jóvenes hacia las futuras generaciones. De esta manera formamos un eslabón más de las cadenas de las generaciones judías que basándonos en el pasado educamos reafirmando el Presidente y construyendo un mejor futuro. Nadie está excluido del compromiso de buscar justicia, tenemos la responsabilidad como parte de la comunidad judía de seguir las enseñanzas de nuestro pueblo y buscar hasta el último aliento. Justicia, justicia perseguirás.

Sr. Locutor: Muchas gracias. Hacemos propicio este momento también para agradecer la presencia de la concejal Patricia Serventich y el concejal Marcelo Carrara, que se han sumado al desarrollo de este acto. A continuación vamos a invitar a la licenciada Alfonsina Guardia.

Sra. Guardia: Buenos días a todos. Hace 25 años era un día común, un día en el que cada una de las 85 personas que ya no están aquí, se levantaron, fueron a trabajar, hicieron un día cotidiano aparentemente. Hace 25 años en este día común los enfermeros y médicos y todo el personal del Hospital de Clínicas estaba trabajando. Hace 25 años en este día común estaban todos en la AMIA haciendo lo que sabían hacer cada uno de esos días, había un niño que pasaba delante de allí porque iba a conocer el subte por primera vez. A las 9.53 horas, ese día dejó de ser un día común y paso a ser un día especial, trágico, terrible que conmemoramos hoy 25 años después. Ese día común se paralizó completamente a las 9.53 horas y a partir de ahí llevamos 25 años totalmente paralizados en la medida en que todavía no hay justicia, por lo tanto dejó de ser para siempre un día común y merece que cada uno de nosotros lo recordemos desde ese lugar y vivamos el resto de nuestras vidas exigiendo justicia. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Alfonsina. Vamos a invitar a continuación a quien ha venido en representación del señor Intendente Municipal del Partido de General Pueyrredon, el señor Carlos Fernando Arroyo, la señora Directora de Derechos Humanos de la Municipalidad, Sonia Rawicki, a hacer uso de la palabra.

Sra. Rawicki: Buenos días. Parece increíble que en el medio o a comienzos del siglo XXI todavía estemos presenciando secuelas o crímenes de odio. Parece increíble que después de 70 años de la declaración de los Derechos Humanos que vino a continuación del flagelo más grande que vivió la humanidad con el nazismo, sigamos teniendo crímenes de odio, seguimos sin darnos cuenta que nosotros somos parte del otro y somos el otro. A veces pienso que trabajo en el área y trabajo para nada porque no puedo conseguir que las cosas cambien. ¿Cuánto nos falta? Prefiero no enojarme y recurrir a mi propia tradición de “justicia, justicia perseguirás” porque esa frase bíblica presente en el Deuteronomio nos indica que la reiteración de la palabra “justicia” significa que no solamente debemos perseguir un resultado en la justicia que encarne a la verdad sino que también debemos vivir la justicia como un valor en la sociedad. Muchas Gracias.

Sr. Locutor: Vamos a invitar a quien es presidente de la Sociedad Unión Israelita Marplatense (SUIM), Claudia Malamud.

Sra. Malamud: Buenos días. Aquella mañana del 18 de julio de 1994 yo estaba en Buenos Aires, había pasado el día anterior junto a mis padres porque era el cumpleaños de mi papá. El 18 nos fuimos a conocer un nuevo supermercado que había abierto en Almagro, y ahí empezó para nosotros la historia que a 25 años aún no concluyó. Una pared llena de televisores mostraba las imágenes que sólo habíamos visto en otras partes del mundo, pero era nuestro país. El corazón de un barrio por el que pasan, viven, y conviven argentinos que esa mañana fueron partícipes directos, o indirectos de esa historia. El atentado a la AMIA nos hace sentir el terror y el horror cerca, nos hace sentir el mal próximo, el odio hecho muerte y destrucción. La necesidad de justicia surge de cada víctima que pereció en el atentado, de sus familiares, y de los sobrevivientes. Pero también es la necesidad de la sociedad entera que no puede, ni debe tolerar ni la menor sensación de impunidad respecto a aquellos que cometieron el atentado, o que están involucrados en la ejecución, o instrumentalización del mismo. La indignación debe ser de todos en nuestro continente, el dolor es de todos, todos somos víctimas del atentado en la AMIA, y todos somos potenciales víctimas del terrorismo. Ese enemigo, que es el más infame de todos que no reconoce ni a niñas o niños, ni a ancianos, ni mujeres, ni pobreza. Por ese atentado y ese enemigo infame somos todos argentinos, somos todos judíos. Somos todos argentinos y somos todos judíos cuando recordamos las vidas que fueron destruidas por un acto brutal, inhumano, sin sentido, motivado por una máxima expresión de odio e intolerancia. Lo somos en cada aniversario, cuando compartimos con los sobrevivientes y con los familiares honrando a todas las víctimas de este atentado terrorista a la sede de la AMIA; lo somos porque debemos creer y actuar en una máxima expresión de humanidad al mantener la memoria, buscar la verdad y la justicia. Y es por ello que esa historia que empezó hace 25 años tiene 85 víctimas, con sus 85 familias presentes siempre en nuestro corazón y es por ellos que nunca dejaremos de exigir justicia. El futuro que se hace día a día, solo se puede lograr honrando el pasado y manteniéndolo vivo en la memoria, el futuro se puede construir todos los días, esperando lograr el fin de la impunidad para los asesinos de la AMIA. La justicia asegura que el terror no se volverá a repetir nunca más, y en la construcción de ese futuro y para honrar la memoria de las 85 víctimas quiero compartir con ustedes un fragmento de un poema denominado “Andrea y Sebastián”. Que fue la manera que encontró Sofia Kaplinski de Guterman, la mamá de Andrea un de las víctimas del atentado y que hoy esta hablando en el acto central en Buenos Aires. Pero además en honor de Sebastián, ese chiquito de 5 años que pasaba caminando de la mano de su mamá por la vereda de la AMIA con apenas cinco años. El libro se llama “Más Allá de la Bomba” y el poema dice, un extracto del mismo “No se conocían en la vida terrenal, maestra jardinera ella con muchos niños a quien amar, con muchos sueños de un hijo propio, travieso, bueno y con una mirada angelical. Él, pequeñito, muy apegado a su mamá, hilaba sueños y fantasías, mientras jugaba en su lugar. Los asesinos, con su maldad, hicieron volar sus almas al inmenso campo celestial, a la misma hora, y en el mismo lugar. Desde aquel entonces, siempre juntos van, mi hija Andrea y el pequeñito de Sebastián. En un jardín de infantes del Más Allá, juega tranquilo, con mucha paz, el pequeñito de Sebastián. Una maestra sin delantal, le cuenta cuentos, lo hace jugar, caminan juntos, no sufren ya porque en el cielo no hay maldad”. Y tomando palabras de Isaac Rabin “...Seguiremos en el camino de la paz con determinación y fortaleza. No nos detendremos. No nos daremos por vencidos. La paz triunfará sobre todos sus enemigos, porque la alternativa es peor para todos nosotros. Y hemos de prevalecer”. Por eso 85 vidas arrancadas, 25 años de impunidad. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Claudia. Vamos a invitar para el rezo al señor seminarista de SUIM, Daniel Somerstein a decir unas palabras.

Sr. Somerstein: Buen día, shalom amigos. Recordaba que en el año 1992 quedamos perplejos también frente al atentado a la embajada de Israel. Pensamos que quizás era un conflicto trasladado en el mundial, trasladado de un lugar hasta la Argentina. Pero luego en el '94 otro atentado que nos deja realmente más perplejos todavía porque la AMIA es una asociación mutual, la AMIA es una asociación que ayuda a la comunidad, ayuda a los necesitados, tenía bibliotecas, tenía asistencia social, trabaja con los cementerios, trabaja con todo aquel que sufre realmente para acercarse. O sea que hacer un atentado a la AMIA, significa mucho más que enfrentar un conflicto, o trasladar un conflicto, que puede venir de lejos a estas tierras. Por eso es que nos deja tan perplejos como decía y recuerdo haber estado hace 25 años cuando vivía en Buenos Aires, he participado entre los escombros, estuve buscando y tratando de ayudar. Estuvimos haciendo servicios religiosos, recibiendo el Shabat, mientras estábamos bajo una Jupá, frente a los escombros. Vi también a los perros del ejército de Israel con la estrella de David buscando restos, buscando sobrevivientes dentro de los escombros. Y por un lado uno siente esa impotencia de decir que nos pasa y no podemos hacer nada, y por otro lado vi también la solidaridad de todo el pueblo, de toda la ciudad que se acercó. En un desorden quizás al principio de querer ayudar y no saber como, pero la mayoría nos sentíamos dolidos, todos los que estábamos. Todas las personas, toda la ciudad, todo el país se sintió conmovido realmente por que esto directamente no nos representa, estos actos de violencia no nos represan. Cuando leía el capítulo 1º del Génesis, donde es el primer asesinato que ocurre en la humanidad, Caín mata a Abel, a su hermano, mata a un 50 % de la humanidad podríamos decir, eran dos hermanos y uno mata al otro. Cuando Dios se le acerca a Caín y le dice ¿dónde está tu hermano?, Caín le responde; “¿Qué, acaso yo soy el guardián de mi hermano? ¿Acaso yo tengo que cuidarlo?” Y Dios le dice: “la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”. La sangre de Abel que fue asesinado, clama desde la tierra, clama justicia. Y todos somos guardianes de nuestros hermanos, todos tenemos ese mandato de cuidar de nuestros hermanos. Y la sangre de los 85 muertos en este terrible atentado, claman desde la tierra, claman por justicia. Como decía Claudia, han pasado en 25 años, gobiernos de distintos partidos políticos, distintas cosas, pero ninguno puede poner sobre la mesa y hay algo que nos pasa, que nos tiene trabados, que no podemos decir “paso esto, paso lo otro; condenamos a esto, y condenamos a lo otro que es realmente lo que paso”. Quizás en otras partes ya se sabe quiénes fueron los autores materiales, intelectuales, cuál fue la conexión local. Pero nosotros todavía no sé si tenemos miedo, o a qué le tenemos miedo, o qué es lo que nos pasa pero no podemos avanzar en este tema de la justicia. Por eso hoy más que nunca estamos con los 85 muertos que los recordamos con nuestro corazón, acompañamos a sus familiares de estas 85 vidas trucas y pedimos a Dios que esta sangre que clama de la tierra puedan descansar en paz y puedan tener justicia. Lo invito por favor a ponernos de pie. “Dios misericordioso tú que moras en las alturas, concede el reposo eterno y acoge bajo tu divinidad entre los consagrados a ti con pureza que brillan cual resplandor celeste al alma de nuestros hermanos y hermanas 85 muertos que pasaron al mundo por venir. Con reverencia evocamos hoy sus recuerdos con tu misericordia acógelos bajo tu divinidad para la eternidad pues tú eres su heredad, concédeles la quietud. Amen”.

-Seguidamente realiza una oración en hebreo.

Sr. Locutor: De esta manera y agradeciendo la presencia de todos ustedes damos por finalizado este acto. A todos, buenos días y muchas gracias.

-Es la hora 10:22